

Ilustración Kantiana y Romanticismo Alemán: Un decir sobre el saber que escapa a la razón (1) (1)

Kant's Illustration and German Romanticism: Something to say about the knowledge that escapes reason

Mario Andrés Páez Ruiz

Psicólogo

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Grupo de investigación:

Violencia, Lenguaje y Estudios Culturales

Semillero de investigación:

Sujeto y Psicoanálisis

Docente de la Facultad de Ciencias de la Salud

Universidad Autónoma de Bucaramanga.

mpaez2@unab.edu.co

Artículo recibido el 8 de agosto del 2016

Aprobado el 31 de octubre del 2016 (2)

Resumen

La producción literaria en sus diversas estructuras narrativas y en las diferentes épocas categorizadas en la historia universal, se ha descubierto siempre anudada o influenciada por las condiciones de emergencia y el auge de los movimientos estéticos que ayudaron a dar forma a dichas épocas, esta situación tan propia de la literatura llama la atención sobre las concepciones que fueron formalizándose en el Romanticismo Alemán acerca de la composición poética, y esto a su vez conduce al estudio de la relación tejida entre la Ilustración Kantiana y dicho movimiento estético en concreto. En este orden de ideas, la reflexión que presenta este ensayo explica los efectos que sobre la composición poética y de las artes plásticas ha tenido el desencuentro entre la ilustración Kantiana y el Romanticismo Alemán. Nuevas concepciones sobre la aprehensión de la estética, formalización de

nociones difíciles de nombrar como intuición, clarividencia y sensibilidad, la renovación de un espíritu creador relacionado con el arte, y un valioso legado literario que sirvió como referente para futuras formas de conocimiento acerca de lo humano y asimismo para la composición de producciones literarias posteriores, son algunos de los elementos que pone de relieve el análisis cuyo resultado queda planteado en este texto a partir de la pregunta por aquello que acontece en esa relación vinculante entre la Ilustración Kantiana y el Romanticismo Alemán.

Palabras Clave: Romanticismo Alemán, Ilustración Kantiana, Composición Poética, Composición de Artes Plásticas.

Abstract

Literary production in its various narrative structures and at different times categorized in world history, it has been discovered always knotted or influenced by the emergency conditions and the rise of aesthetic movements that helped shape these times, this situation so own literature draws attention to the ideas that were formalized in the German Romanticism about poetic composition, and this in turn leads to the study of woven relationship between the Kant's Illustration and that particular aesthetic movement. In this vein, reflection presented in this essay explains the effects on the poetry and the visual arts composition has had the mismatch between the Kantian Illustration and German Romanticism. New conceptions about the arrest of aesthetics, formalization of difficult notions to appoint as intuition, clairvoyance and sensitivity, renewal of a spirit creator related to art, and a valuable literary legacy that served as a reference for future forms of knowledge about what human and also for the composition of subsequent literary productions, are some of the elements that highlights the analysis whose result is raised in this text from the question of what happens in the binding relationship between the Kant's Illustration and German Romanticism.

Key Words: German Romanticism, Kantian Illustration, Poetics Composition, Composition of Visual Arts.

Introducción

“La vida del hombre es una creación, una continua meditación sobre el (...) enigma de su destino. Él determina sin tregua este destino, que consiste, precisamente, en ser porvenir y determinación. Es solo en su búsqueda misma que el hombre descubre el secreto de lo que busca.” F.Schlegel a Novalis. Citado por Jaramillo Mahut (2002)

Se corre el riesgo de caer en una posición innecesariamente radical al afirmar que sin la Ilustración Kantiana no hubiese sido posible la emergencia del Romanticismo Alemán, pero tampoco debe pasar de manera inadvertida que dicho movimiento epistémico que sirvió como referente para señalar los albores de la modernidad, ha provisto las condiciones que dieron lugar al avance y el auge del mencionado movimiento estético. ¿Qué relación vincula entonces la ilustración Kantiana con el Romanticismo Alemán? Aunque podría conjeturarse con cierta seguridad que no se trata de una relación causal, ya que el primer movimiento no representa en su totalidad el conjunto de razones a las que obedece la aparición del segundo, tampoco puede negarse que el Romanticismo Alemán contiene una importante expresión reaccionaria a los efectos del Racionalismo Kantiano. Afirmado entonces lo anterior, no se pretende sugerir que ha quedado agotada la pregunta con que este párrafo abre el presente escrito, pero resulta que ante tal pregunta surge otra más específica e interesante, a saber, ¿Qué ocurre en esa relación vinculante entre la Ilustración Kantiana y el Romanticismo Alemán? El propósito de la reflexión expuesta en este documento consiste en ocuparse de la segunda pregunta que deriva de la primera, razón por la cual se ha considerado el análisis de algunas de las obras más representativas de estos dos movimientos pero sobre todo, de las condiciones de emergencia de las mismas.

Hacer uso del término *Ilustración* exige asumir la obligación de precisar la connotación que se atribuye al mismo; el término de *Ilustración* puede referir a una época, es decir, al siglo de las luces cuando los vertiginosos avances científicos desarrollados en la tecnología, la industria y la física transformaron el mundo occidental. También puede hacer referencia a un evento histórico, al *despertar de la razón* que trajo consigo la modernidad como consecuencia del Renacimiento Italiano. Puede también por otra parte sugerir el movimiento epistémico del racionalismo Kantiano o *la actitud responsable y el pensamiento ilustrado* que se derivan de este movimiento. Al relacionar en este texto la Ilustración con el Romanticismo Alemán, la Ilustración debe ser comprendida en términos de este último referente, es decir, como el movimiento epistémico del racionalismo Kantiano del cual se derivan los significados concretos en que se han de entender en la época moderna del liberalismo europeo los conceptos de autonomía, responsabilidad, mayoría de edad y libertad. Para hacer esto más explícito, son citadas a continuación las propias palabras de Immanuel Kant en virtud de tal definición dentro de dicho movimiento:

*La Ilustración es la salida del hombre de su autoculpable minoría de edad. La minoría de edad significa la incapacidad de servirse de su propio entendimiento sin la guía de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad cuando la causa de ella no reside en la carencia de entendimiento, sino en la falta de valor y de decisión para servirse por sí mismo de él sin la guía de otro. **Sapere aude!** ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento!, he aquí el lema de la ilustración. ” (Kant, edición de 1998: 17)*

A través del Romanticismo Alemán se abrió paso la construcción de una crítica al racionalismo de la ilustración (este crítica no es constitutiva del Romanticismo alemán ni surge con el mismo sino que siendo previa a éste toma forma y rigor mediante dicho movimiento), asimismo se hace manifiesto un sentimiento de fragmentación persistente en el espíritu y en la cultura de la modernidad, como también se promueve una posición política de rechazo al capitalismo que avanza con la industrialización moderna en el mundo occidental. Ahora bien, es importante no perder de vista que todos los acontecimientos que se formalizaron en este movimiento han obedecido principalmente a formaciones inscritas más en el orden de la estética (en el sentido artístico) que en el orden de la filosofía (Jaramillo Mahut, 2002). Este señalamiento resulta importante si es analizado sin desconocer algunas implicaciones históricas relevantes; con el posicionamiento de la ilustración Kantiana la tradición epistémica del racionalismo tomó un lugar predominante en la filosofía alemana a la vez que notoriamente influyente en gran parte de la filosofía europea, legados escritos como *Crítica de la Razón Pura* de 1781, *Crítica de la Razón Práctica* de 1788 y *Crítica del Juicio* de 1790, se convirtieron de manera contundente en estatutos que contenían los fundamentos del pensamiento moderno, y esto no tan solo a nivel epistemológico, sino también a nivel ontológico, estético y político, sin embargo parecía que algo escapaba a los discursos del racionalismo, algo que no podría hacerse visible mediante las disertaciones vigentes de orden filosófico ya que el racionalismo había abarcado con explicaciones blindadas mediante la aplicación de sistemas lógicos, muchos de los aspectos referentes a la condición humana que interesaban desde finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. En este contexto, quienes percibieron este sentimiento de fragmentación que escapaba a las lógicas de la razón cada vez más positivistas, encontraron en las formaciones del arte una posibilidad de expresión y de crítica a partir de aquello que hacia manifiesto el decir que no decía la razón. En este orden de ideas, resulta muy importante para la pregunta postulada como objeto de esta reflexión, la precisión que señala el Romanticismo Alemán como un movimiento no esencialmente filosófico sino principalmente estético, pero por supuesto, no por esto carece de fundamentos filosóficos.

Como consecuencia de esta situación histórica, una filosofía del Romanticismo Alemán en la época de su temprana emergencia, no podía ser pensada en los dispositivos retóricos propios del método formalizado para la especulación filosófica predominante, esta debía provenir de una concepción estética totalmente diferente en todos sus aspectos constitutivos de la estética explicada en los juicios Kantianos, por consiguiente, esta concepción estética diferente fue ocurriendo entre otras formaciones discursivas gracias a la experiencia de lo *bello* enunciada emblemáticamente por reconocidos autores como Schelling y Schleiermacher. Estas dos figuras del Romanticismo Alemán se destacaron por enunciar la crítica que mediante este movimiento fue direccionada hacia la utilidad social y hacia la noción moderna del trabajo, pero primordialmente por enunciar la crítica que

tomó forma y rigor con el Romanticismo Alemán acerca del lenguaje racionalista de fundamentación positivista que legitimaba a los eruditos e intelectuales de la época, y que por tanto era difundido por los mismos.

En estas nuevas concepciones de lo *bello* propuestas por Schelling y Schleiermacher, quienes influenciados desde su juventud por J.G Hamann apelaron al propósito de volver la mirada a los intereses vitales del alma humana, se articulan entonces las nociones de conocimiento sensible y conocimiento intuitivo como generadores principales de las producciones de saberes teorizados y asimismo respecto a las producciones artísticas de toda categoría; la profesora Jaramillo Mahut aporta a este respecto una explicación en las siguientes palabras:

*De modo que puede decirse que uno de los rasgos definitorios del Romanticismo es la noción filosófica de crítica tomada en el sentido kantiano de poner a prueba y del justificar, pero a la que deben sumarse las ideas de clarividencia, de auto-producción y de lucidez. Sin embargo, es precisamente a partir del intento de desmontar algunas de las pretensiones del racionalismo especulativo de Kant que se dan los primeros pasos del pensamiento prerromántico. Al célebre **Sapere Aude!** – ten valor de servirte de tu propio entendimiento – del que, Kant hizo “el lema de la ilustración”, el romántico opone el no obres de acuerdo con principios y propósitos (...); ensancha el “sí mismo interno” que llevas en ti, de Schleiermacher. (Jaramillo – Mahut, 2002, Pp. 98)*

Siguiendo esta línea reflexiva de manera consistente con los autores citados como representantes del Romanticismo Alemán, el juicio entendido de manera Kantiana como la facultad humana que tiene lugar en el proceso de aprehensión de conocimientos sensoriales luego elaborados a nivel cognoscitivo a partir de contenidos a priori y a posteriori, no es suficiente para dar cuenta del sentido de lo bello tal y como pretende y lo expone Kant ya que los fenómenos estéticos tienen cualidades sensibles (es importante en este punto no confundir este termino con cualidades sensoriales) e intuitivas que resultan indecibles para la razón, por tanto es solo la propia experiencia con el arte aquello que enseña a cerca de “bello”, pero no a partir de la lógica que constituye la retórica sino mediante la aprensión de las vivencias de naturaleza psicológica que revelan y se implican en las condición humana, y de las cuales las artes poéticas y las artes plásticas abstraen la noción de lo bello sirviéndose de la razón, mas no limitando dicha noción a la razón o usando esta noción al servicio de la razón. Por ejemplo, en la producción poética del Romanticismo Alemán, la palabra no daba cuenta explícita de la idea o de la experiencia sensible que la inspiraba o producía, como tampoco daba cuenta completa de la razón lógica que ordenaba la experiencia; la palabra tampoco materializaba, organizaba o limitaba la experiencia que se tenía con la belleza, la palabra en este caso era una abstracción de la experiencia estética, la palabra acá sirve a

la experiencia pero no es la lógica de las palabras la que otorgan el sentido a lo bello, ya que dicho sentido aunque puede manifestarse en el orden de las palabras, se capta en su esencia es estrictamente de manera intuitiva en la experiencia de los sentimientos humanos. En la actualidad no son pocos los artistas cuyo espíritu creador obedece a las pautas estéticas que ofrecen la intuición y la sensibilidad en la concepción de su obra (aun sin que necesariamente esto sea por parte de tales artistas la aplicación de una filosofía explícitamente extraída del Romanticismo Alemán), de hecho según sus propios testimonios, esta última no suele resultar mayoritariamente ni de un meticuloso y calculado proceso de planeación o de la sujeción a un diseño predeterminado, ni tampoco como producto de una pretensión Romántica de captar de manera forzada la inspiración, esta obra generalmente resulta como la producción particular de un saber sobre sí mismo que emerge en la experiencia del artista al dejarse enseñar y guiar por la naturaleza estética y sensible de su experiencia con el arte, en esta producción la técnica y las herramientas no determinan la obra, el artista se sirve de ellas y aunque diseña y planea no hace del diseño y de los planes un mapa rígido del que no se pueda apartar, pues aquello creado debe ser el registro de la pasión del artista que se manifiesta y se revela asombrando incluso al propio artista creador (Toledo, 2008).

Lo que precisa el párrafo anterior no deja de llamar la atención por su similitud con los acontecimientos que tienen lugar en la clínica practicada en el psicoanálisis freudiano y lacaniano, sobre todo en materia del lugar que se le otorga en esta práctica a la subjetividad y a la producción del saber sobre el inconsciente y asimismo sobre lo inconsciente, sin embargo, aunque no sobra señalar esta similitud debido a las valiosas ideas que puede llegar a suscitar en un lector interesado en profundizar en el tema, la misma debe ser tratada como objeto de otro trabajo distinto a este, de tal manera que de momento en el párrafo siguiente se efectúa un retorno a las cuestiones iniciales en el contexto de esta reflexión.

En autores como Schelling y Schleiermacher deben ser abordadas y comprendidas con cuidado las nociones referidas a lo intuitivo, lo clarividente y lo indecible, ya que en ellos no deben leerse dichas nociones como una pretensión mística, metafísica o meramente especulativa y sin presencia del uso de la razón. Para estos autores tales nociones evocan aquello presente en la experiencia estética que involucra lo humano pero de lo cual la razón sola y por sí misma ni es creadora ni da completa cuenta de su existencia, aquello sobre lo que la razón no es suficiente para que sea expresado pero también aquello que sin el uso lógico de la razón no sería posible de enunciar. En Schelling y Schleiermacher lo que puede leerse es entonces una propuesta de enunciación a partir de una experiencia abstracta cuya lógica y elementos constitutivos son aprehensibles solo por la vía de los sentimientos, o para ser más preciso, por la vía de aquellas facultades del alma susceptibles a ser impactadas por efectos cuyas causas no tienen origen en el escenario del pensamiento sino que acontecen ocasionados por

experiencias sensibles como por ejemplo la contemplación, los ensueños o incluso el sueño mismo en tanto experiencia onírica. En este orden de ideas, la razón no da cuenta de estas experiencias, sin embargo permite el uso de la palabra la cual a su vez hace posible la tarea de llevar tales experiencias al lugar donde pueden ser nombradas, es decir, al terreno de la manifestación del texto poético o de las producciones de las artes plásticas.

Esta manifestación estética del Romanticismo, esta manifestación intuitiva que hace poesía de la contemplación sirviéndose de la razón pero sin ceder al racionalismo, puede leerse en algunos versos tomados del poema titulado “*Himnos a la Noche*” escrito por Novalis, quien de hecho fue un estimado amigo del joven Schlegel cuyas concepciones sobre la composición Romántica influyeron notoriamente al poeta citado a continuación:

¿Qué ser vivo, dotado de sentidos, no ama,
por encima de todas las maravillas del espacio que lo envuelve,
a la que todo lo alegra, la Luz
–con sus colores, sus rayos y sus ondas; su dulce omnipresencia–,
cuando ella es el alba que despunta?
Como el más profundo aliento de la vida
la respira el mundo gigantesco de los astros,
que flotan, en danza sin reposo, por sus mares azules,
la respira la piedra, centelleante y en eterno reposo,
la respira la planta, meditativa, sorbiendo la vida de la Tierra,
y el salvaje y ardiente animal multiforme,
pero, más que todos ellos, la respira el egregio Extranjero,
de ojos pensativos y andar flotante,
de labios dulcemente cerrados y llenos de música.
Lo mismo que un rey de la Naturaleza terrestre,
la Luz concita todas las fuerzas a cambios innúmeros,
ata y desata vínculos sin fin, envuelve todo ser de la Tierra con su imagen celeste.
Su sola presencia abre la maravilla de los imperios del mundo.
Pero me vuelvo hacia el valle,
a la sacra, indecible, misteriosa Noche.
Lejos yace el mundo –sumido en una profunda gruta–
desierta y solitaria es su estancia.

Por las cuerdas del pecho sopla profunda tristeza.
En gotas de rocío quiero hundirme y mezclarme con la ceniza.
–Lejanías del recuerdo, deseos de la juventud, sueños de la niñez,
breves alegrías de una larga vida,
vanas esperanzas se acercan en grises ropajes,
como niebla del atardecer tras la puesta del Sol–.
En otros espacios abrió la Luz sus bulliciosas tiendas.
¿No tenía que volver con sus hijos,
con los que esperaban su retorno con la fe de la inocencia?
(Novalis, 1797 - 1800).

Conclusiones

El poema citado en este caso permite al lector el acceso a un ejercicio de contemplación, pero también da lugar a la producción devenida de la subjetividad del poeta; Novalis no solo da forma mediante la metáfora y la representación simbólica que ocurre por la palabra a las percepciones que produce su contemplación (es en este registro en donde precisamente da acceso al lector), sino que además se sirve de sus palabras para dar forma a su experiencia psicológica, ya que es mediante el poema que el poeta lee sus propios sentimientos, se construye y se descubre a sí mismo en sus palabras pero también descubre, nombra y da sentido a los efectos que han acontecido en su experiencia psicológica durante este proceso.

En la fonética y lexicografía propias de los manuscritos originales compuestos en la lengua germánica del alemán, puede apreciarse como el legado poético escrito por Novalis conserva una rítmica uniforme y una métrica rigurosa que al traducirse a otra lengua (por lo general germánica o romance) tienden a dispersarse, el esfuerzo de Novalis por conservar en su poética este ritmo calculado y esta musicalidad minuciosa que ordena los versos en tan estricta métrica obedece a que su composición no fue ni lejanamente considerada como poesía en prosa, la cual en el mundo anglosajón apareció con Walt Whitman como una gran novedad poéticamente revolucionaria, en Novalis por tanto lo que suele encontrarse es la composición de odas e himnos de un notorio carácter lírico.

¿Qué ocurre en esa relación vinculante entre la Ilustración Kantiana y el Romanticismo Alemán? A manera de conclusión y como efecto de la exposición presentada en este documento, puede entonces afirmarse que en el vínculo entre Ilustración y Romanticismo Alemán no solo acontece un movimiento reaccionario al Racionalismo Kantiano, de este vínculo emerge también una concepción estética que llama la atención sobre

aquello que resulta indecible para la lógica de la razón pero que de igual forma reconoce que sin la razón aquello no es posible de enunciar, acontece también una crítica a los juicios del racionalismo sobre la estética, pero es importante reparar en que dicha crítica no se plantea con pretensiones filosóficas, sino que más bien privilegia la manifestación de una acción poética que otorga un uso y un sentido diferente y particular a cerca de la palabra y asimismo sobre la lógica, aplicadas éstas ahora en la aproximación a las condiciones e intereses vitales del alma humana.

No puede quedar por fuera de esta conclusión el importante referente que los poetas y los filósofos del Romanticismo Alemán representaron debido a sus elementos constitutivos para otros movimientos o teorizaciones posteriores, por ejemplo el romanticismo inglés, el psicoanálisis freudiano, la literatura del terror moderno, y la estética del dandismo, pero esto ya correspondería a otro trabajo reflexivo.

Referencias

- Jaramillo Mahut, M. (2002). “La Crítica del Arte en el Romanticismo Alemán”. *Revista de Filosofía UIS*.
Número 1, Julio – Diciembre de 2002 (Pp. 95 – 114). Bucaramanga: Editada y Publicada por la Escuela de Filosofía y la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Industrial de Santander.
- Kant, I. (1998) “Respuesta a la Pregunta: ¿Qué es la Ilustración?”. En: “*Qué es la Ilustración*” escrito por autores varios. Madrid: Editorial Tecnos.
- Novalis. (1797 - 1800). “*Himnos a la Noche*”. Edición de 1982 traducida al castellano por Eduardo Barjau.
Tomado de *Enrique de Ofterdingen*, obras de Novalis, *Historia Universal de la literatura* 93. Madrid: Hyspamerica – Ediciones Orbis S. A.
- Toledo, M. (2008). “Art And Human Nature”. En: *Revista Avances en Psicología Latinoamericana*. Junio de 2008 Vol. 26, No. 001 (Pp. 43 – 51). Bogotá: Editado por la Universidad del Rosario.

Notas

- (1). Citar este artículo como: Páez, M. (2016) “Ilustración Kantiana y Romanticismo Alemán: Un decir sobre el saber que escapa a la razón”. En: *Revista La Tercera Orilla* (17). Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- (2). Artículo arbitrado por Katherine Salamanca Agudelo. Tesista del Doctorado en Ciencia Política. Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Universidad Nacional de Córdoba - Argentina.

